
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 102

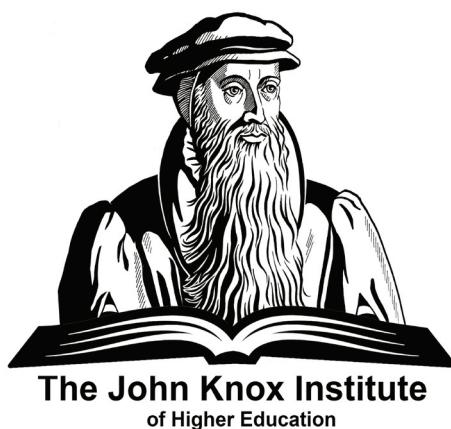
Amós, el pastor valiente

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»
Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 102

AMÓS, EL PASTOR VALIENTE

Amós 1 - 9

Versículos para memorizar

*«Ha rugido el león, ¿quién no temerá?
Ha hablado el Señor Jehová,
¿quién no profetizará?».*

Amós 3:8

Un tiempo de prosperidad

En Amós 1:1, leemos que Amós profetizó durante el largo reinado de Jeroboam, hijo de Joás. Sabemos por el libro de los Reyes que este fue un tiempo de prosperidad para el pueblo de Israel. Habían pasado por muchas aflicciones, pero Dios se compadeció de Su pueblo, y «los salvó por mano de Jeroboam, hijo de Joás» (2 Reyes 14:27). En el libro de Amós, leemos lo próspero que fue aquel tiempo. Los israelitas acaudalados disfrutaron una vida de opulencia. Leemos sobre casas de verano y casas de invierno, casas de marfil y de piedra labrada. Los israelitas ricos se acostaban sobre camas de marfil, comían carne de corderos y becerros, y bebían vino en tazones. Cantaban al son de los instrumentos, y se ungían con los mejores ungüentos (Amós 6:4-6).

El pueblo tampoco se olvidó de la religión. Multitudes de adoradores acudían fielmente a Bet-el y Dan para adorar a Dios ante los becerros de oro. También ofrecían holocaustos y ofrendas de carne en Gilgal y Berseeba. Qué chocante debió haber sido para este pueblo religioso de Israel venir a adorar a Bet-el y ser confrontados por el profeta de Jehová, quien les dijo que Dios aborrecía sus fiestas solemnes, sus sacrificios, y sus cánticos. ¡El profeta les advirtió sobre el juicio de Dios que estaba apunto de caer sobre ellos!

El mensaje de Amós

Amós era un pastor y agricultor de Tecoa, un pueblo pequeño al sur de Belén, en los límites del desierto. No parecía la persona más indicada para ir a la tierra de Israel a advertirles del inminente juicio de Dios. Sin embargo, fue el hombre que Dios escogió,

y no había nada ambiguo en su mensaje. De forma irrefutable, Amós nombra los pecados de los que los israelitas eran culpables. Uno de sus grandes pecados era la opresión a los pobres. En el capítulo 2, 4, 5 y 8, leemos cómo los deudores eran vendidos como esclavos a sus acreedores. Los jueces aceptaban sobornos para oprimir a los pobres. Leemos sobre la violencia, el robo y el fraude. Los ricos se hicieron más ricos, y los pobres, más pobres. Esto era tan contrario a los mandamientos de Dios dados a los israelitas en el Monte Sinaí (mira en Éxodo 22-23, Levítico 19, Deuteronomio 19-24).

El otro gran pecado que el profeta Amós señalaba era el del formalismo en el culto. Parecía que el pueblo de Israel pensaba que ellos podían apaciguar a Dios con rituales religiosos y costosas ofrendas. ¡Incluso llegaron a pensar que manteniendo estas formas y tradiciones se les permitiría seguir en inmoralidad, materialismo, opresión e idolatría! Para despertar las conciencias dormidas del pueblo de Israel, el Señor les había enviado recientemente sequías, hambrunas, plagas de insectos, y enfermedades (Amós 4:6-11), pero fueron en vano. Entonces, finalmente, envió a su siervo Amós. De forma contundente y apasionada, con claras ilustraciones, Amós expuso los pecados del pueblo de Israel, y les advirtió que la paciencia de Dios estaba llegando a su límite: «He aquí, yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de gavillas» (Amós 2:13). «Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria» (Amós 3:12). Es tentador citar muchos versículos más. No dejes de leer este breve libro.

En Amós 7, leemos que Amasías, el sacerdote de Bet-el, intentó (sin conseguirlo) expulsar a Amós de la zona, y que incluso lo denunció ante el rey: «La tierra no puede soportar todas sus palabras». Amós no se dejó intimidar. Siguió advirtiéndoles acerca del terrible juicio que, como ya sabemos, vino sobre ellos treinta años después. Como habían sido grandemente bendecidos por Dios, Sus juicios también serían grandes. Por eso, Dios les dijo: «Porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel» (Amós 4:12). Antes de que pasen treinta años, nosotros también podemos tener nuestro encuentro con Dios. ¿Estás preparado? ¿Te estás preparando? «Buscad a Jehová y vivid» (Amós 5:6).

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. En Amós 7:14, leemos que antes de que Dios lo llamara, Amós no era _____, ni _____ de _____, sino _____ y _____.

2. En Amós 1:3 – 2:3, Amós profetiza primero contra _____, _____, _____, _____, _____ y _____.

3. ¿Con qué nombre (nada halagador) Amós llamó a las mujeres ricas que oprimían a los pobres? (Amós 4:1)
 - a) Rameras
 - b) Lobas rapaces
 - c) Hijas de Etiopía
 - d) Vacas de Basán

4. En Amós 4:6, ¿qué juicio envió Dios para que el pueblo de Israel se arrepienta?
 - a) Plaga de insectos
 - b) Enemigos invasores
 - c) Hambruna
 - d) Peste

5. ¿Quiénes serían los primeros en ser llevados cautivos? (Amós 6:7)

6. En Hechos 15:16, el apóstol Jacobo en el Sínodo de Jerusalén citó al libro del profeta Amós. ¿Dónde encontramos esas palabras en Amós? _____

Completa los espacios en blanco:

«En aquel día yo _____ el _____ caído de _____, y cerraré sus _____, y levantaré sus _____, y lo edificaré como en el tiempo pasado, para que posean el resto de _____ y todas las _____ sobre las cuales es invocado mi _____, dice Jehová que hace esto».

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. En Amós 7:1-6, ¿cómo salvó Amós al pueblo de Israel dos veces?

¿Quién más en el Antiguo Testamento salvó al pueblo de esa manera? (Ex 32:31- 32).

En Romanos 8:34, ¿qué dice Pablo acerca de Cristo?

2. Al igual que todos los profetas, el libro de Amós termina con un mensaje de esperanza. En Amós 9:11-15, ¿qué promesas les son dadas a Israel?

3. ¿Qué promesas son dadas a los paganos en Amós 9:12? (Lee Hechos 15:17)

4. En Hechos 15, Jacobo citó Amós 9:12, para poner fin a la controversia. ¿De qué trataba esta controversia? (Hechos 15:1).

¿Qué decisión se tomó? (Hechos 15:19).
